

MENSAJE DE LA COMISARIA BENITA FERRERO WALDNER A LA CUMBRE
DE LA COMUNIDAD ANDINA
TARIJA 14 de JUNIO de 2007

Señores Presidentes, señores cancilleres, señor Secretario General de la Comunidad Andina, señor Embajador de Alemania, representante de la Presidencia de la Unión Europea, señores embajadores, damas y caballeros:

Permítanme que proceda a leer el mensaje de la Comisaria Benita Ferrero-Waldner a esta Cumbre Andina:

Lamento mucho el no poder estar hoy en Tarija para compartir con Ustedes la satisfacción de anunciar solemnemente el inicio de las negociaciones de un acuerdo de Asociación entre la Comunidad Andina y la Unión Europea. Hoy es un momento importante para la Comunidad Andina, para Europa y para nuestras relaciones.

Desde que en Guadalajara, hace algo más de tres años, los Jefes de Estado de las dos regiones se fijaron como objetivo político el concluir un Acuerdo de Asociación, el camino no ha sido fácil.

En primer lugar, han tenido Ustedes que superar la situación creada por la salida de la Comunidad andina de un miembro importante, Venezuela. A continuación y en este contexto difícil, tuvieron que hacer importantes progresos en su proceso de integración. Por último, todavía muy recientemente, han tenido que esforzarse por allanar los últimos obstáculos que dificultaban el lanzamiento de las negociaciones. A pesar de todo ello, su empeño y determinación han sido más grandes que las dificultades.

Permítanme Señores Presidentes, que les felicite y exprese hoy todo el respeto que me merecen estos logros que, creo, han sido posibles, esencialmente, por dos razones:

La primera, es que los vínculos que les unen y su voluntad de preservarlos son muy sólidos. La historia y las ambiciones que sus pueblos comparten hacen que la capacidad de compromiso para encontrar soluciones y salvar escollos sea grande. Y precisamente eso, la capacidad de compromiso, la capacidad de encontrar consensos, es sobre todas las cosas, lo que permite a un proceso de integración avanzar.

En segundo lugar, tengo la convicción de que este acuerdo va a ser un elemento importante que va a enriquecer nuestras relaciones para que nuestro diálogo político sea aun más eficaz, que la cooperación sea más que nunca la expresión de la solidaridad que nos une, y que nuestras relaciones económicas se beneficien de un marco normativo que contribuya a que el comercio y la inversión redunden en un mayor bienestar de nuestras sociedades.

Por ello, la negociación que emprendemos, global y sin exclusiones, debe acometerse con ánimo constructivo teniendo siempre en mente que su finalidad última es un acuerdo equilibrado que beneficie a ambas regiones, teniendo en cuenta, cuando sea

pertinente y de manera apropiada, tanto los diferentes niveles de desarrollo entre las dos regiones como las asimetrías que puedan existir en el interior de la Comunidad Andina.

Señores Presidentes, estas negociaciones suponen un reto importante para las dos regiones. Por muchas que hayan sido en el pasado las dificultades que se hayan tenido que superar, otras, quizás mayores, nos esperan. La negociación de región a región será compleja y pondrá a prueba nuestra voluntad para llevarla a buen puerto.

Sin embargo creo que el desafío vale la pena. No se trata únicamente de afianzar y optimizar nuestra relación gracias a un acuerdo que dé satisfacción de manera equilibrada a los legítimos intereses de ambas regiones. Se trata también de dotarnos de un instrumento que nos permita contribuir de la manera más eficaz posible al desarrollo de un sistema multilateral acorde con nuestros valores y capaz de hacer frente a desafíos globales que, como el cambio climático o la pobreza y las desigualdades extremas, exigen respuestas rápidas, contundentes y solidarias. Se trata de unirnos para aumentar nuestra influencia y defender mejor nuestros valores en la escena internacional.

Pero si hoy están reunidos en Tarifa, es también para celebrar un acontecimiento de una gran importancia para la Comunidad Andina y que es motivo para todos de una gran satisfacción. Me refiero al regreso de Chile a la Comunidad Andina como miembro asociado. Quiero transmitirles mis felicitaciones por esta decisión que sin duda aportará mucho a la Comunidad Andina y que le permitirá, entre otras cosas, beneficiarse de la experiencia de Chile en sus negociaciones y en general en sus relaciones con la Unión Europea.

Por último, Señores Presidentes, permítanme que me dirija en particular al Presidente Evo Morales para felicitarle por la gran labor que ha realizado durante su Presidencia de la Comunidad Andina. Su incuestionable compromiso con la integración andina y su capacidad para generar consensos aun en momentos difíciles nos han permitido el estar hoy anunciando el lanzamiento de las negociaciones. Quiero también, por supuesto dirigirme al Presidente Uribe para desearle muchos éxitos durante la presidencia de Colombia que hoy se inicia.

No me queda sino despedirme de Ustedes asegurándoles que su empeño y esfuerzos para fortalecer los vínculos con la Unión Europea serán correspondidos por nuestra parte con igual determinación